

© 2009 BirdLife International
Juan de Dios Martínez Mera N35-76 y Av. Portugal
Casilla 17-17-717
Quito, Ecuador.
Tel: +593 2 2277059
Fax: +593 2 2469838

americas@birdlife.org
www.birdlife.org

BirdLife International es una organización sin ánimo de lucro registrada en Reino Unido con el número 1042125.
ISBN: 978-9942-9959-0-2

Cita recomendada: DEVENISH, C., DÍAZ FERNÁNDEZ, D. F., CLAY, R. P., DAVIDSON, I. & YÉPEZ ZABALA, I. EDS. (2009) *Important Bird Areas Americas - Priority sites for biodiversity conservation*. Quito, Ecuador: BirdLife International (BirdLife Conservation Series No. 16).

Para citar este capítulo: KOMAR, O. & IBARRA-PORTILLO, R. (2009) *El Salvador*. Pág. 197 – 204 en C. Devenish, D. F. Díaz Fernández, R. P. Clay, I. Davidson & I. Yépez Zabala Eds. *Important Bird Areas Americas - Priority sites for biodiversity conservation*. Quito, Ecuador: BirdLife International (BirdLife Conservation Series No. 16).

El propósito de la información contenida en este libro es apoyar iniciativas de conservación en América, para lo cual puede ser reproducida. No está permitido el uso de esta información con fines comerciales. Si todo o parte de este documento es utilizado o incluido en cualquier otra publicación, BirdLife Internacional debe ser citado como el titular de los derechos de autor. Aquellas personas que facilitaron ilustraciones o fotografías en este libro mantienen los derechos de autor sobre las mismas, y estas no pueden ser reproducidas de forma separada a los textos que las acompañan.

La presentación del material en este libro y las designaciones geográficas empleadas no implican la expresión de ninguna opinión por parte de BirdLife International sobre la condición jurídica de ningún país, territorio o área, ni que concierna a la delimitación de sus fronteras o límites. La membresía de BirdLife International no implica ninguna opinión ni posición respecto a las cuestiones de soberanía por parte de las organizaciones socias de BirdLife International.


Diseño gráfico: Alejandro Miranda Baldares (alejoanime@yahoo.com)
Traducción: Christian Devenish, Ítala Yépez Zabala & Amiro Pérez-Leroux
Mapas: David F. Díaz Fernández, Ítala Yépez Zabala & Christian Devenish
Edición de los capítulos en español: David F. Díaz Fernández, Ítala Yépez Zabala & Carlos Huertas Sánchez
Voluntaria de diseño gráfico para los capítulos en español: Adriana Valencia Tapia
Impreso en Ecuador por Poligráfica C.A.

Esta publicación y todos los capítulos de países y territorios en sus idiomas nativos están disponibles para su descarga en: www.birdlife.org

Áreas Importantes para la Conservación de las Aves AMÉRICA

EL SALVADOR

Oliver Komar & Ricardo Ibarra-Portillo



El chipe caridorado (*Dendroica chrysoparia*), la única especie En Peligro de El Salvador, está presente en dos IBAs del país como invernante. Esta especie se reproduce en el centro de Texas (EE.UU.) e inverte en los bosques de pino-encino de las tierras altas de Mesoamérica.
Fotografía: Carlos Funes



El país de un vistazo

Superficie:	21.040 km ²
Población (2006):	7.066.000
Capital:	San Salvador
Altitud:	0–2730 m
Número de IBAs:	20
Área total de IBAs:	316.467 ha
Cobertura terrestre de IBAs:	15%
Especies de aves:	546
Aves globalmente amenazadas:	3
Aves globalmente amenazadas en IBAs:	2
Aves endémicas:	0

Introducción general

El Salvador se diferencia del resto de países centroamericanos en dos aspectos importantes: carece de costa caribeña y tiene la mayor densidad poblacional humana, es además el país más pequeño de Centro América. Esta montañosa nación se encuentra dentro de la vertiente del Pacífico, colindando con el Océano Pacífico a lo largo de toda la frontera sur, al oeste con Guatemala, y al norte y este con Honduras. No obstante, desde el punto de vista biológico es un país muy diverso pues está situado en el corazón del *Hotspot* de Biodiversidad de Mesoamérica (Conservation International 2009).

El Salvador es una democracia constitucional con un presidente elegido por voto popular, que es a la vez jefe de Estado y cabeza del gobierno. El poder legislativo, la Asamblea Nacional, es unicameral y está compuesta por 84 representantes electos. Administrativamente, El Salvador está dividido en 14 departamentos. La economía del país depende en gran medida de la exportación de productos agrícolas (café y azúcar) y de las remesas de los expatriados (en su mayoría en los Estados Unidos) y, en menor medida, de textiles y manufacturas.

Los llamados “padres fundadores” de El Salvador fueron colonos españoles o europeos que tomaron posesión de algunos de los mejores terrenos agrícolas de Centroamérica. Los ricos suelos volcánicos le han permitido a este pequeño país convertirse en un importante productor agrícola, a pesar de su pequeño tamaño de sólo 20.000 km². La explotación agrícola intensiva durante el siglo XIX ocasionó la deforestación de la mayor parte del país. Las culturas indígenas Chortís (Maya), Llenca y Pipil (Nahua), fueron extirpadas del país y El Salvador se convirtió en la nación más densamente poblada en el continente americano.

Hoy en día, más del 90% de la población de El Salvador tiene ancestros indígenas y europeos (mestizos), alrededor del 9% es de ascendencia europea (blanco) y aproximadamente el 1% es amerindia (CIA 2009), aunque algunas fuentes indican que cerca del 5% serían indígenas. Casi un tercio de la población vive en el área metropolitana de San Salvador, la capital. El Salvador no tiene una religión oficial, aunque el catolicismo romano y el protestantismo representan el 57% y el 21% de la población, respectivamente; el 5% pertenece a otras religiones y el 17% se considera no religioso (CIA, 2009).



A tan sólo unos pocos kilómetros de la capital de El Salvador se encuentra la IBA Volcán de San Salvador (SV007). El Boquerón tiene interesantes aves de tierras altas, además de un impresionante cráter de 500 m de profundidad.
Fotografía: Oliver Komar

La muy activa comunidad conservacionista de El Salvador lucha por proteger las áreas naturales remanentes mientras que la población de 7 millones de habitantes sigue creciendo; sin embargo, hay signos alentadores para el medio ambiente. A medida que el país se moderniza, algunas tierras agrícolas han sido abandonadas y se están recuperando como bosques jóvenes. Cerca de 20% de la extensión del país mantiene vegetación natural, aunque no necesariamente la original. Otro 6 ó 7% del país tiene cultivos de sombra, como el café, que crecen bajo una rica cubierta de diversas especies de árboles tropicales. La infraestructura para el turismo ha proliferado, abriendo la puerta para el ecoturismo. El país ofrece modernos hoteles y centros comerciales, cobertura completa de telefonía celular, nuevos puertos, así como el aeropuerto más grande y el mejor sistema de carreteras de Centroamérica. El idioma nacional es el Español, y la moneda nacional el dólar de EE.UU.

De hecho, los turistas interesados en la naturaleza pueden sorprenderse al saber cuánto se puede conocer en El Salvador. El país tiene una rica

diversidad de ecosistemas, un amplio rango altitudinal y muchas áreas protegidas, aunque con frecuencia bastante pequeñas. Las grandes bahías costeras atraen aves playeras migratorias y garzas, los manglares mantienen abundante flora y fauna silvestre, así como colonias de anidación de aves acuáticas. Con una topografía dominada por unos 50 volcanes, los bosques tropicales se extienden a través de cuatro ecorregiones de Centro América: bosques secos, bosques húmedos de Chiapas, bosques de pino-encino y bosques montanos (incluyendo bosques nublados). Cabe destacar la ausencia de bosques tropicales húmedos típicos de otros países de América Central con costas sobre el Caribe; tampoco hay verdaderos desiertos y son pocos los pastizales naturales.

El Salvador tiene un nivel elevado de diversidad biológica similar al de los demás países de América Central. Si bien las listas de especies de los países vecinos (Guatemala, Honduras y, al otro lado del Golfo de Fonseca, Nicaragua) son de hecho más largas, no son más de lo que cabría esperar en países con un área mucho mayor que la de El Salvador.

Conservación y sistema de áreas protegidas



El Servicio de Parques Nacionales de El Salvador fue creado en 1974, como una oficina dentro del Ministerio de Agricultura y Ganadería (MAG) cuando el Estado adquirió lo que hoy es el Parque Nacional Montecristo. Durante los siguientes 15 años el servicio consiguió la declaración formal de solo cuatro áreas protegidas. En 1991 el gobierno creó la Secretaría para el Medio Ambiente (SEMA), la cual propuso rápidamente una red mucho más grande de 125 propiedades del Estado como sistema de áreas protegidas (SEMA, 1994). En 1997 el SEMA se transformó en el Ministerio de Medio Ambiente y Recursos Naturales (MARN), y en 2001 fue cerrado el antiguo Servicio de Parques en el MAG, quedando la gestión de parques a cargo de la oficina de patrimonio natural del MARN. En 2005 fue aprobada la Ley de Áreas Naturales Protegidas, lo que no solo creó las directrices para la declaración de áreas protegidas, sino también invalidó técnicamente las leyes anteriores bajo las cuales esas áreas habían estado protegidas. Desde entonces, el MARN ha estado trabajando para garantizar formal y jurídicamente la protección de las áreas naturales del país. Para finales de 2008, 50 de las 118 áreas propuestas habían sido legalmente declaradas (Néstor Herrera, com. pers.).

En 2004, el plan nacional de uso y desarrollo del suelo (PNODT 2004) introdujo el concepto de Áreas de Conservación como estrategia de aplicación de un corredor biológico nacional. Hay 15 Áreas de Conservación (en realidad regiones) que contienen un total de 63.670 ha de áreas protegidas propuestas o aceptadas formalmente; sólo el 3% de la superficie del país (Tabla 1).

Tabla 1. Áreas de Conservación (regiones) en El Salvador.

Área de Conservación (Departamentos)	IBAs
Alotepeque - La Montañona (Chalatenango)	1
Alto Lempa (Santa Ana, Chalatenango, San Salvador, Cabañas, Cuscatlán)	1
Apaneca -Ilamatepec (Sonsonate, Santa Ana)	1
Bahía de Jiquilisco (Usulután)	2
Costa del Bálsamo (La Libertad)	0
El Imposible - Barra de Santiago (Ahuachapán)	2
El Playón (La Libertad)	1
Golfo de Fonseca (La Unión)	2
Jaltepeque - Bajo Lempa (San Vicente, Usulután)	1
Los Cóbanos (Sonsonate)	1
Nahuaterique (Morazán)	1
San Vicente Norte (San Vicente)	0
Tecapa - San Miguel (San Miguel, Usulután)	1
Trifinio (Santa Ana)	2
Volcán Chingo (Santa Ana)	0

Dentro de las 15 áreas de conservación existen 87 complejos, o grupos, de propiedades gubernamentales o privadas gestionadas como áreas protegidas. Cuatro de estos complejos son denominados parques nacionales. El MARN gestiona El Parque Nacional Montecristo como un modelo y ha asignado la gestión de las áreas restantes, a través de acuerdos de coadministración, a organizaciones no gubernamentales (ONG) o asociaciones de desarrollo comunal (ADESCO). El Sistema de Áreas Protegidas (SANP como se le conoce localmente) incluye cinco de las 24 ecorregiones terrestres de Mesoamérica.

El Salvador posee dos reservas de la biosfera registradas con la UNESCO. La Reserva de la Biosfera Apaneca-Ilamatepec, situada en el Área de Conservación del mismo nombre, incluye el Parque Nacional Los Volcanes y otras pequeñas áreas protegidas. Parte de los objetivos de conservación de esta reserva son de índole social: la preservación y recuperación de prácticas tradicionales (compatibles con la diversidad biológica) de cultivo del café y de las últimas aldeas indígenas en el país. La Reserva de la Biosfera Xirihualtique-Jiquilisco, situada en la zona de conservación de la Bahía de Jiquilisco, se creó para recuperar los conocimientos ecológicos tradicionales relacionados con el uso y gestión de los recursos costeros en uno de los más importantes ecosistemas de manglares en América Central (Zulma de Mendoza, com. pers.).



Las IBAs de Barra de Santiago (SV001) y Jiquilisco y Jaltepeque (SV014) atraen cientos de chorlitos piquigruesos (*Charadrius wilsonia*); y están incluidos como sitios importantes de invernada en el plan de conservación de la especie. Este último sitio es también una importante área de reproducción con más de 60 parejas.

Fotografía: Marvin Rivas

El Salvador firmó la Convención de Ramsar sobre los Humedales en 1971 y la ratificó en 1998. Hasta el 2008 el país ha declarado tres sitios Ramsar (todos IBAs). La laguna El Jocotal, declarada en 1999, es una laguna de agua dulce que abarca sólo 1.200 ha en la planicie costera y es un importante refugio de aves de marismas. En 2005 fue declarado el extenso ecosistema de agua salada y manglar de la Bahía de Jiquilisco (63.500 ha). También en 2005, Cerrón Grande (lago Suchitlán) fue declarado sitio Ramsar; esta área incluye una sección del río más grande de El Salvador, el Río Lempa, represado para la producción hidroeléctrica en la década de los setenta y de gran importancia regional para las aves acuáticas migratorias. El gobierno ha emprendido esfuerzos para declarar otros dos lagos de agua dulce como sitios Ramsar, el Lago de Guija (dentro de SV005) y la Laguna de Omeiga (SV018). En la Bahía de Jiquilisco, el MARN ha trabajado con las comunidades locales para establecer una prohibición total de la extracción de recursos durante cinco años en dos áreas de manglares, con un total de 1.747 hectáreas, con la esperanza de recuperar las poblaciones de flora y fauna silvestres (Enrique Barraza, com. pers.).

“En 1997 se creó un grupo de trabajo para la conservación de las aves que en la actualidad se reúne mensualmente”.

La actividad ornitológica ha aumentado de forma sostenida en El Salvador desde que terminó el conflicto civil de 12 años, en 1991. En 1997 se formó un grupo de trabajo para la conservación de las aves, como capítulo nacional de la red hemisférica de organizaciones de conservación Compañeros en Vuelo. Este grupo opera una lista de correo electrónico y desde 2006 se ha reunido mensualmente para debatir cuestiones relacionadas con la conservación de aves. Los principales participantes son estudiantes universitarios, funcionarios técnicos del gobierno que trabajan en la oficina de patrimonio natural del MARN y personal del Programa de Ciencias de la Conservación de SalvaNATURA. El grupo comenzó en 2008 la publicación de un boletín informativo llamado Aratinga.



Lago de la caldera Coatpeque de Cerro Verde, avistándose parte de la IBA Complejos Los Volcanes y San Marcelino (SV004). El Parque Nacional en esta IBA ha sido gestionado por SalvaNATURA desde 2003.
Fotografía: Melissa Rodríguez

SalvaNATURA (Fundación Ecológica de El Salvador) es la mayor ONG dedicada al medio ambiente en El Salvador y ha manejado Parque Nacional El Imposible desde 1991. A partir de 1997, la fundación facilita proyectos de conservación e investigación de aves en importantes áreas naturales. En 2001 SalvaNATURA se unió a la red de BirdLife como afiliado nacional y en 2003 creó el Programa de Ciencias de la Conservación con un fuerte énfasis en ornitología y monitoreo de las poblaciones de aves en todo el país. Para el 2008, los programas de monitoreo de aves de SalvaNATURA habían crecido hasta incluir cinco proyectos y siete personas a tiempo completo en nueve áreas naturales. El Programa de Ciencias de la Conservación se convirtió en el Departamento de Ciencias de la Conservación, junto con personal de áreas diferentes a la ornitología, y ha llevado a cabo evaluaciones ecológicas rápidas (de aves y otros grupos taxonómicos) en áreas naturales en todo El Salvador, así como en países vecinos. Este grupo, en colaboración con el MARN, lideró el proceso de identificación de las IBAs durante los años 2006 y 2007. También desarrolló la primera Lista Roja de aves de El Salvador (Komar *et al.* en prep).

Muchos biólogos salvadoreños tienen interés en las aves y algunos han comenzado programas de monitoreo de aves fuera del grupo de SalvaNATURA, con la participación de otras ONG de medio ambiente como CEPRODE y FUNDARRECIFE. En colaboración con el MARN, este último grupo ha iniciado un estudio de aves marinas. El MARN mismo ha asumido el liderazgo del censo nacional de aves playeras. Durante más de cinco años un grupo de biólogos independientes y del MARN realizaron censos invernales de patos, con la asistencia de Ducks Unlimited.

Importancia ornitológica

En comparación con la mayoría de los demás países de América, la importancia ornitológica relativa de El Salvador no es tan destacable. Por ejemplo, no hay especies de aves que se encuentren sólo en El Salvador, sólo tres especies de aves están globalmente amenazadas y sólo una está clasificada como En Peligro. Sin embargo, al tener en cuenta el diminuto tamaño del país y su ubicación en el centro del *Hotspot* de Biodiversidad de Mesoamérica, la diversidad de aves es impresionante y hay algunas oportunidades importantes para su conservación. Un ejemplo de ello son las 21 especies registradas en El Salvador con áreas de distribución restrin-

gidas de menos de 50.000 km² (el tamaño de Costa Rica, pero más del doble del tamaño de El Salvador) y son endémicas del norte de Centroamérica. El país no es solo rico en especies de aves tropicales (más de 300), como momotos y quetzales, sino también en especies migratorias que se reproducen en el norte de Canadá y los Estados Unidos. Cerca de 200 especies de aves migratorias de América del Norte visitan el país cada invierno, primavera u otoño (algunas son sólo transeúntes en su camino entre Norte y Sur América).

Hay dos Áreas de Endemismos de Aves (EBAs) reconocidas por BirdLife International que incluyen partes de El Salvador (Stattersfield *et al.* 1998). La Vertiente Pacífica del norte de Centroamérica (EBA 017) incluye sólo dos especies de área de distribución restringida en El Salvador, la chachalaca vientre-blanco (*Ortalis leucogastra*) y el colibrí coliazul (*Amazilia cyanura*). Las Tierras Altas del Norte de Centroamérica (EBA 018) es un área mucho más rica, con 19 especies de área de distribución restringida en El Salvador, principalmente en dos cadenas montañosas a lo largo de la frontera con Honduras y, en menor medida, en las laderas de los picos más altos de la cordillera volcánica de la costa, como el momoto gorjiazul (*Aspatha gularis*), el

búho fulvo (*Strix fulvescens*), el zumbador centroamericano (*Atthis ellioti*) y el zorzal cuellirufo (*Turdus rufitorques*).

En El Salvador se encuentran únicamente 3 especies de aves globalmente amenazadas, aunque se cree que otro par de especies podrían habitar en las poco estudiadas aguas abiertas del país. Una de las tres especies es la migratoria pardela pata rosada (*Puffinus creatopus*; VU), una especie pelágica que no se encuentra actualmente en ninguna IBA. Las otras son la pava negra (*Penelopina nigra*; VU) y el chipe caridorado (*Dendroica chrysoparia*, EN), residente y visitante de invierno respectivamente, que se encuentran en los bosques húmedos de pino-encino del norte de El Salvador a lo largo de la frontera con Honduras.

Algunos sitios destacan por su especial importancia ornitológica, como los parques nacionales Montecristo y El Imposible, identificados como las áreas más importantes para la supervivencia de las especies de aves amenazadas a nivel nacional (Komar 2002), muchas de las cuales tienen ahora sus únicas poblaciones dentro del país restringidas a uno de estos parques. Lamentablemente, estos parques son muy pequeños, con sólo 2.000 y 4.000 ha respectivamente. La Reserva de Biosfera El Xirihualtique-Jiquilisco incluye los únicos y principales sitios conocidos de nidación en Centroamérica para varias especies de aves playeras. El embalse Cerrón Grande, sitio Ramsar, es un importante lugar de invernada para patos migratorios y aves acuáticas de agua dulce, con las abundancias más altas en humedales de América Central (Herrera *et al.* 2007).

El minúsculo zumbador centroamericano (*Atthis ellioti*) es una de las 19 especies de rango de área de distribución restringida a la EBA Tierras Altas del Norte de Centro América en el Salvador, y sólo ha sido registrada en tres sitios en el país, todos IBAs.
Fotografía: Carlos Funes



Visión general de las IBAs



En El Salvador se han identificado un total de 20 IBAs, las cuales cubren 15% de la superficie del país, o 3.165 km² (Tabla 2, Figura 1). Sólo dos sitios cumplen con el criterio A1, cada uno albergando dos de las tres aves globalmente amenazadas presentes en el país. Otros cinco sitios cumplen con el criterio A2 para las especies de área de distribución restringida y un total de 19 sitios cumplen con el criterio A3 para especies restringidas a bioma (Tabla 2).

Durante 2006 y 2007 el personal de SalvaNATURA y el MARN, en consulta con la comunidad ornitológica, aplicó la metodología estándar de identificación de las IBAs de BirdLife (BirdLife International 2006) para

proponer un conjunto de 20 sitios de alto valor para la conservación; sitios de importancia global para la conservación de las aves. Estos sitios se han documentado en la Base de Datos sobre las Aves del Mundo (WBDB) y su conformidad con los criterios de IBAs de BirdLife ha sido validado por el personal de BirdLife.

Las dos especies globalmente amenazadas en el Salvador, la pava negra (*Penelopina nigra*) y el chipecaridorado (*Dendroica chrysoparia*), se encuentran en hábitats similares de bosque de pino-encino. Las dos especies se encuentran en buenos números (más de 30 individuos) en dos IBAs: Bosque Montecristo (SV006) y Sierra de Alotepeque (SV009). Estos son los únicos sitios en El Salvador que cumplen el criterio A1. Las especies Casi Amenazadas (NT) no fueron incluidas en el análisis para la identificación de IBAs en El Salvador (ver Métodos). De haberse considerado, tal vez sólo un sitio adicional, Bosque El Imposible (SV002), habría cumplido con el criterio A1 por mantener la última población del hocofaisán (*Crax rubra*), donde sobreviven varios cientos de individuos. La mayoría de las especies NT están tan ampliamente distribuidas que no son útiles para la identificación de IBAs. Por ejemplo, el migratorio colorín sietecolores (*Passerina ciris*) visita en números relativamente altos tantos sitios a lo largo del país que no es práctico como indicador de IBAs; sobrepasa el criterio estándar de abundancia de BirdLife (90 individuos para paseriformes NT) en la mayor parte de las granjas de café de cualquier tamaño considerable durante la temporada no reproductiva.

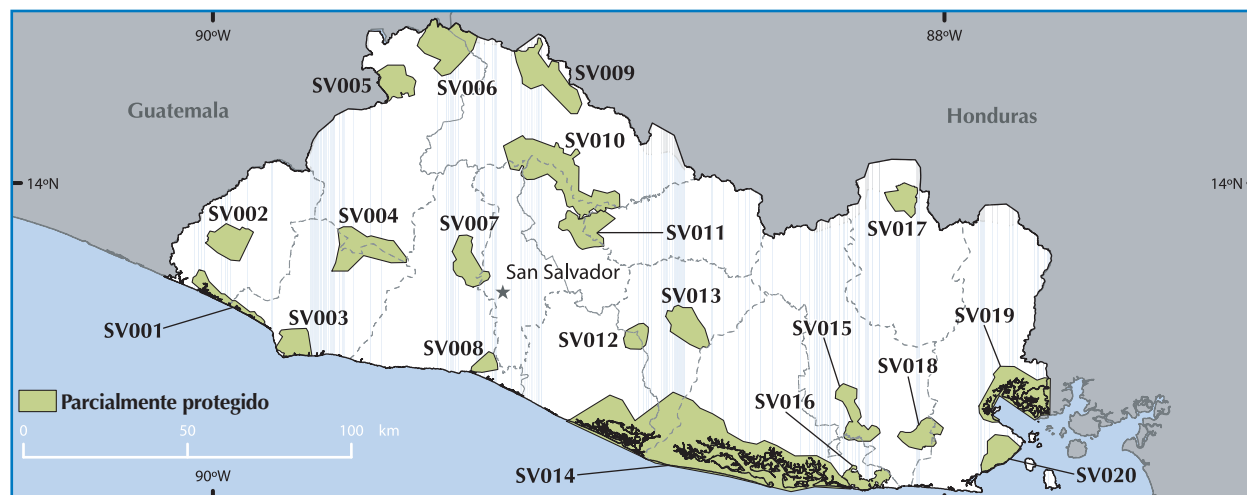
“La mayoría de las especies NT están ampliamente distribuidas y no son útiles para identificar IBAs; el migratorio colorín sietecolores visita tantos sitios en el país que no es práctico como indicador de IBAs”.

Tabla 2. Áreas de Importancia para la Conservación de las Aves en El Salvador.

Código de la IBA	Nombre de la IBA	Unid. adm.	Área (ha)	A1				A2	A3	A4				
				CR	EN	VU	NT			A4i	A4ii	A4iii	A4iv	
SV001	Barra de Santiago	Ahuachapán	2.500						X					
SV002	Bosque El Imposible	Ahuachapán	5.414						X					
SV003	Los Cóbanos	Sonsonate	7.949						X					
SV004	Complejos Los Volcanes y San Marcelino	Santa Ana, Sonsonate	16.205					X	X					
SV005	San Diego y La Barra	Santa Ana	8.347						X					
SV006	Bosque Montecristo	Santa Ana	17.054	1	1	1	X	X						
SV007	Volcán de San Salvador	La Libertad, San Salvador	9.635					X						
SV008	Deininger	La Libertad	3.094						X					
SV009	Sierra de Alotepeque	Chalatenango	17.647	1	1		X	X						
SV010	Cerrón Grande	Cabañas, Chalatenango, Cuscatlán, San Salvador	37.702						X					
SV011	Bosque Cinquera	Cabañas, Cuscatlán	11.579						X					
SV012	Volcán de San Vicente	San Vicente	4.368					X	X					
SV013	La Joya	San Vicente	10.053						X					
SV014	Jiquilisco y Jaltepeque	La Paz, San Vicente, Usulután	103.744						X					
SV015	Volcán de San Miguel/Laguna El Jocotal	San Miguel	9.105						X					
SV016	Colinas de Jucuarán	Usulután	4.984					X	X					
SV017	Río Sapo/Perquín	Morazán	9.471					X	X					
SV018	Laguna de Olomega	La Unión, San Miguel	7.184						X					
SV019	Bahía de la Unión	La Unión	22.547						X					
SV020	Volcán de Conchagua	La Unión	7.885						X					

Si desea más información sobre las especies confirmadas para cada sitio; visite los perfiles individuales de las IBAs en Data Zone: www.birdlife.org/datazone/sites

Figura 1. Ubicación de las Áreas Importantes para la Conservación de Aves en El Salvador.





El Casi Amenazado colorín sietecolores (*Passerina ciris*) se encuentra en todas las IBAs de El Salvador. Esta especie migratoria es un visitante no reproductor del sur de Estados Unidos.

Fotografía: Vicky Galán

Un total de siete sitios cumplen el criterio A2 para especies de rango restringido (Tabla 2). Colinas de Jucuarán (SV016) es la única IBA para la EBA de la Vertiente Pacífica del Norte de Centro América, ya que es el único sitio donde están presentes el colibrí coliazul (*Amazilia cyano-nura*) y la chachalaca vientre-blanca (*Ortalis leucogastra*), esta última ampliamente distribuida en las tierras bajas a lo largo de El Salvador, incluyendo muchos sitios con escaso hábitat natural. Seis sitios fueron designados para la EBA de las Tierras Altas del Norte de Centro América, incluyendo dos IBAs en la frontera con Honduras y tres en la cadena volcánica de la costa; así como Río Sapo/Perquín (SV017, también en la frontera con Honduras), cumplió los requisitos para esta EBA al ser el único sitio de reproducción en El Salvador para el perico gorjirrojo (*Aratinga rubritorquis*).

Exceptuando una sola IBA en el Salvador, todas cumplen el criterio A3 para especies restringidas a biomas, dado que la mayoría de los fragmentos remanentes de bosque seco en El Salvador contienen representantes de la comunidad de aves del Bioma de la Vertiente Árida del Pacífico (PAS), como el toledo (*Chiroxiphia linearis*) y el saltapared de vientre-barrado (*Thryothorus pleurostictus*). No menos de 17 IBAs son el hogar de estas poblaciones de aves. En la IBA Colinas de Jucuarán (SV016) se encuentra la población más representativa, con el 80% de las especies presentes. Una de las posibles especies indicadoras, el cacique mexicano (*Cacicus melanicterus*), muy común en el occidente de México, se encuentra sólo marginalmente en El Salvador, con una población aislada en la IBA Los Cóbano (SV003), en la costa oeste cerca de la frontera con Guatemala. Dos sitios tienen comunidades importantes de aves restringidas al bioma de las Tierras Altas de Mesoamérica, como el quetzal (*Pharomachrus mocinno*), el chipe cejidorado (*Basileuterus belli*) y la clorofonia coroniazul (*Chlorophonia occipitalis*). Bosque Montecristo es el hogar del 90% de las especies indicadoras de El Salvador para esta comunidad, así como lo es para el 65% de ellas la Sierra de Alotepeque (SV009). Ningún sitio en El Salvador cumplió con el criterio A4 para un número excepcionalmente elevado de especies congregatorias. La totalidad de las 20 IBAs contienen áreas protegidas dentro de sus límites. Según los datos del MARN, estas áreas protegidas abarcan 86.104 ha, lo que equivale sólo al 27% del total del área de las IBAs, estando desprotegido el 73% de la tierra dentro de las IBAs. La mayoría de las áreas protegidas (81% o 69.945 ha) son tierras de pro-

riedad del gobierno, por lo general con licencia otorgada por el MARN para coadministración con organizaciones no gubernamentales o asociaciones de desarrollo de las comunidades locales. Los cuatro parques nacionales (El Imposible, Los Volcanes, San Diego y La Barra, y Montecristo) prestan sus nombres a las IBAs que los contienen. Una proporción considerable de tierras protegidas dentro de las IBAs (19%, 16.112 ha) corresponde a reservas privadas; ejemplos notables se encuentran en Sierra de Alotepeque, Volcán de San Vicente (SV012), y Río Sapo/Perquín (SV017). Sólo una minúscula fracción (46 ha) corresponde a reservas municipales.

El 15% del territorio de El Salvador incluido en el sistema de IBAs representa más o menos el 75% de los hábitat naturales remanentes. Aunque las aves utilizadas para la identificación de IBAs son especies adaptadas a sólo dos tipos de bosques (seco decíduo y húmedo de pino-encino), consideramos que los principales tipos de hábitat en El Salvador están representados en el sistema de IBAs. Por ejemplo, todos los bosques nublados del país, la mayoría de los fragmentos remanentes de bosque húmedo premontano, los principales bosques de manglar y los estuarios de marea, están cubiertos por la red de IBAs.

Todas las IBAs de El Salvador proporcionan hábitats para aves migratorias boreales. El mayor número de especies migratorias se han registrado en IBAs de humedales como Jiquilisco y Jaltepeque, un gran estuario de la costa (146 especies), y Volcán de San Miguel/Laguna El Jocotal (SV015, 125 especies), albergando otros humedales alrededor de un centenar de especies. Los sitios en tierras altas carecen de hábitats para patos y limícolas migratorias, pero algunos son utilizados por cerca de 100 especies, la mayoría passeriformes. Entre las IBAs de tierras altas destacadas para las aves migratorias, están Bosque El Imposible (99 especies) y Complejos Los Volcanes y San Marcelino (SV004, 89 especies). Ambas IBAs contienen parques nacionales administrados por SalvaNATURA, donde se desarrollan actividades de monitoreo de aves a largo plazo. Otra IBA donde se desarrollan este tipo de actividades es Bosque Montecristo; aunque este sitio tiene menos especies migratorias (64 especies), tiene la densidad más alta en El Salvador del migratorio chipe caridorado (*Dendroica chrysopria*), En Peligro, y es visitado regularmente por el pibí boreal (*Contopus cooperi*) y chipe alidorado (*Vermivora chrysoptera*), ambas Casi Amenazadas.

Oportunidades



El programa de las IBAs en El Salvador ha contribuido a movilizar proyectos importantes de conservación. Un proyecto financiado por BirdLife en 2006 - 2007 y ejecutado por SalvaNATURA, recogió información de monitoreo en las IBAs de Bosque El Imposible y Montecristo, y permitió capacitar a la comunidad local en la recolección de datos de monitoreo de aves. La participación de la comunidad ayudó a aumentar la conciencia sobre la importancia biológica de estos sitios. El proyecto también proporcionó capacitación para guías locales de ecoturismo, así como servicios de salud y de tratamiento de aguas en dos comunidades adyacentes a los parques nacionales asoladas por la pobreza. Otro proyecto ejecutado por SalvaNATURA y financiado por National Audubon Society en 2008 y 2009 está proporcionando educación a la comunidad, capacitación para guías, limpieza de hábitats y seguimiento de la población de aves playeras en la IBA de Jiquilisco y Jaltepeque (SV014; Cuadro 2).

“La conservación a largo plazo de aves y hábitats depende de la movilización de las comunidades locales dentro de las IBAs como administradores y cuidadores”.

SalvaNATURA, como socio de BirdLife en El Salvador y coordinadora nacional del programa de IBAs, ha identificado la capacitación de la comunidad como la estrategia más importante de conservación en las IBAs. Se necesitaría un amplio programa de conservación para llegar a las aproximadamente 110 comunidades rurales que existen dentro de las IBAs de El Salvador. No es realista que SalvaNATURA lleve a cabo eficazmente proyectos de conservación en algo más que unas pocas comunidades, pero a largo plazo la conservación de las aves y sus hábitats depende de la movilización de las comunidades locales en el interior de las IBAs como auxiliares y cuidadores de los importantes recursos naturales que los rodean. Con el fin de lograr este objetivo, en 2009 SalvaNATURA estableció un programa formal de capacitación para líderes ambientales de las comunidades (Cuadro 1), y ofrecerá formación a los líderes de las comunidades situadas dentro de las IBAs en todo el norte de Centroamérica, gracias a las generosas donaciones de varias instituciones, incluida la Fundación Citi. La capacitación consiste en: (1) introducir a líderes de base o empresarios en el manejo de una serie de herramientas que pueden aumentar su eficiencia como movilizadores de la organización comunitaria (2) informarles sobre la importancia ecológica global de las zonas donde habitan, y (3) integrarlos a una red de apoyo y asistencia técnica.

Cuadro 1

La identificación de IBAs impulsa el programa Mesoamericano de capacitación en conservación



El monitoreo de aves con redes de niebla ha demostrado ser una útil herramienta de educación ambiental para los niños de la IBA Bosque El Imposible (SV002).
Fotografía: Roselvy Juárez

El desarrollo del programa de las IBAs en El Salvador llevó a la creación del programa de capacitación Comunidades y Biodiversidad, como una estrategia para aumentar las acciones de conservación sobre el terreno dentro de las casi 100 IBAs del norte de Centroamérica. Varios cientos de pequeñas comunidades se encuentran dentro de las IBAs y la única forma para garantizar la protección de tantos sitios consiste en motivar a la población local a adoptar medidas de conservación. SalvaNATURA, afiliado de BirdLife en El Salvador, con la ayuda financiera de Citi Foundation, Humane Society International, el Critical Ecosystems Partnership Fund y otros donantes, ofrecerá durante 2009 un pequeño curso a 180 líderes comunitarios de Honduras, Guatemala, Nicaragua y El Salvador, en su centro de

entrenamiento en la comunidad de San Miguelito, ubicado en la IBA Bosque El Imposible (SV002). El curso consiste en una introducción dirigida a los líderes de la comunidad sobre una serie de herramientas para aumentar su eficacia en el desarrollo y gestión de proyectos, además de temas como educación ambiental y divulgación. Ellos aprenderán por qué los espacios naturales que rodean a sus comunidades son de importancia global para la conservación de las aves, y tendrán una mayor comprensión sobre cómo involucrar a sus comunidades en la apreciación y valoración de estas áreas naturales amenazadas. También podrán acceder a asistencia técnica a largo plazo y a una red de apoyo.

El Parque Nacional Imposible está dentro de la IBA Bosque El Imposible (SV002). Fotografía: Oliver Komar

El reconocimiento de IBAs es clave para obtener fondos dirigidos a la conservación

Cuadro 2

Uno de los dos sitios declarados como Patrimonio Mundial de El Salvador es la Reserva de la Biosfera Xirihualtique-Jiquilisque, compuesto de una gran bahía y un estuario. Al ser la primera IBA costera identificada en El Salvador, recibió la atención de SalvaNATURA y National Audubon Society (socio de BirdLife en los EE.UU.), que trabajaron en conjunto para obtener \$30.000 en fondos para la conservación de aves playeras en ese lugar durante 2008 y 2009. La determinación del estatus como IBA fue clave para acceder a esos fondos. El primer año de trabajo de campo incluyó un programa de educación ambiental para más de 300 niños en edad escolar, el entrenamiento en identificación de aves para 12 guías turísticos y la remoción de 32 toneladas de basura en 20 km de playas y marismas. El proyecto también incluye el monitoreo semanal de aves playeras y conteos de nidos de siete especies que se reproducen allí, incluyendo el ostrero americano (*Haematopus palliatus*), el chorlito piquigruoso (*Charadrius wilsonia*), el pájaro policía (*Himantopus mexicanus*) y el chotacabras menor (*Chordeiles acutipennis*). En 2008, investigadores del proyecto documentaron la primera anidación exitosa del chorlito collarero (*Charadrius collaris*) en El Salvador y el completo fracaso de las colonias más meridionales del continente de la golondrina de mar mínima (*Sterna antillarum*) y el rayador americano (*Rynchops niger*).



Un polluelo de golondrina de mar mínima (*Sterna antillarum*) de dos días de edad en la IBA Jiquilisco-Jaltepeque (SV014), hogar de la única colonia documentada de esa especie en la costa pacífica de Centro América. En 2008, las mareas altas exterminaron la colonia.

Fotografía: Esmeralda Martínez



La colonia reproductora más meridional de la raza norteamericana del rayador negro (*Rynchops niger niger*) se encuentra en la IBA Jiquilisco y Jaltepeque (SV014), en El Salvador. Fotografía: Esmeralda Martínez

Los próximos pasos en el programa de IBAs en El Salvador incluyen la popularización del concepto mediante publicaciones en español, la organización de celebraciones locales para la designación de IBAs, lograr el reconocimiento oficial por parte del gobierno de El Salvador e instalar señales en donde haya intersección de carreteras con los límites de las IBAs. Una prioridad será la capacitación y asistencia técnica a otros activistas de la conservación que trabajen dentro de las IBAs. Otro desafío urgente, cuya dificultad es considerablemente mayor, es el de expandir la cobertura de protección actual dentro de cada IBA.

“SalvaNatura ha identificado el fortalecimiento de las capacidades de las comunidades como estrategia de conservación de IBAs”.

Más información

Fuentes de información

Toda la información sobre IBAs se encuentra disponible en la Base de Datos de las Aves del Mundo (World Bird Data Base, WBDB).

Contacto

Oliver Komar (okomar@salvanatura.org)
 Director de Ciencias de Conservación
 SalvaNATURA
 Colonia Flor Blanca, 33 Av. Sur #640
 San Salvador, El Salvador
 Tel. +503 2279 1515
 Fax. +503 2279 0220
 www.salvanatura.org/

Agradecimientos

La identificación de IBAs se llevó a cabo en consulta con la comunidad ornitológica de El Salvador y con el financiamiento de BirdLife International, gracias a una subvención del Servicio de Pesca y Vida silvestre de los EE.UU (Fondos de la Ley de Conservación de Aves Migratorias Neotropicales). Los datos sobre la distribución de aves se obtuvieron de la base de datos de distribución de aves SalvaNATURA, procedente de numerosas fuentes tanto publicadas como no publicadas. Agradecemos de forma especial a los participantes más activos en el proceso de identificación de las IBAs, entre ellos (en orden alfabético) Lety Andino, Vicky Galán, Vladlen Henríquez, Néstor Herrera, Tom Jenner, Esmeralda Martínez, Álvaro Moisés y Luis Pineda. Igualmente gracias a Christian Devenish por la edición y comentarios que mejoraron los textos, así como al personal de SalvaNATURA, consultores y voluntarios que facilitaron sus fotografías. Enrique Barraza y Néstor Herrera, ambos del Ministerio de Medio Ambiente y Recursos Naturales, aportaron información citada en el texto.

Referencias

- BIRDLIFE INTERNATIONAL. (2006) *Áreas importantes para la conservación de las aves (IBAs) en Mesoamérica: Libro de consulta para la identificación de sitios* (Borrador, mayo 2006). Quito, Ecuador: BirdLife Americas Partnership Secretariat.
- CIA - CENTRAL INTELLIGENCE AGENCY (2009) *The On-line World Factbook*. (Downloaded 24 January 2009; <https://www.cia.gov/library/publications/the-world-factbook/>).
- CONSERVATION INTERNATIONAL (2009) *Biodiversity hotspots: The most remarkable places on Earth are also the most threatened*. Washington DC, US: Center for Applied Biodiversity Science, Conservation International. (Downloaded 24 January 2009; www.biodiversityhotspots.org).
- HERRERA, N., KOMAR, O. & IBARRA PORTILLO, R. (2007) *Evaluación de las Poblaciones de Aves Acuáticas y su Estado de Conservación en El Salvador* (Informe de Consultoría). Quito and San Salvador: BirdLife International/SalvaNATURA
- KOMAR, O. (2002) Priority conservation areas for birds in El Salvador. *Animal Conservation* 5: 173-183.
- KOMAR, O., HERRERA, N., GIRÓN, L. & IBARRA PORTILLO, R. (in prep). *La lista roja de aves de El Salvador*. San Salvador, El Salvador: SalvaNATURA. (Biodiversity Series No. 3).
- PNODT. (2004) *Plan Nacional de Ordenamiento y Desarrollo Territorial*. San Salvador, El Salvador: Gobierno de El Salvador.
- SEMA - SECRETARÍA EJECUTIVA DE MEDIO AMBIENTE. (1994) *Plan y estrategia del Sistema Salvadoreño de Áreas Protegidas (SISAP)*. San Salvador, El Salvador: Ministerio de Agricultura y Ganadería.
- STATTERFIELD, A. J., CROSBY, M. J., LONG, A. J. & WEGE, D. C. (1998) *Endemic Bird Areas of the World: Priorities for Biodiversity Conservation*. Cambridge, UK: BirdLife International (BirdLife Conservation Series No. 7).